

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/327023201>

# Cultura de la pesca en Laguna de Rocha. Enfoque cultural para el manejo Integrado del patrimonio costero

Chapter · August 2018

CITATIONS

0

READS

208

1 author:



Ximena Lagos

Universidad de la República de Uruguay

15 PUBLICATIONS 56 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



ClíVIA-Net [View project](#)



Coastal and Estuarine Environmental Changes [View project](#)

Camila Gianotti García  
David Barreiro Martínez  
Bianca Vienni Baptista  
Coordinadores

# Patrimonio y Multivocalidad

Teoría, práctica y experiencias  
en torno a la construcción  
del conocimiento en Patrimonio



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

biblioteca**plural**

# PATRIMONIO Y MULTIVOCALIDAD

Teoría, práctica y experiencias  
en torno a la construcción del conocimiento  
en Patrimonio



Camila Gianotti García  
David Barreiro Martínez  
Bianca Vienni Baptista  
Coordinadores

# PATRIMONIO Y MULTIVOCALIDAD

Teoría, práctica y experiencias  
en torno a la construcción del conocimiento  
en Patrimonio

La publicación de este libro fue realizada con el apoyo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC) de la Universidad de la República.

Los libros publicados en la presente colección han sido evaluados por académicos de reconocida trayectoria, en las temáticas respectivas.

La Subcomisión de Apoyo a Publicaciones de la CSIC, integrada por Alejandra López, Luis Bértola, Carlos Demasi, Fernando Miranda y Andrés Mazzini ha sido la encargada de recomendar los evaluadores para la convocatoria 2014.

© Los autores, 2014

© Universidad de la República, 2015

Ediciones Universitarias,  
Unidad de Comunicación de la Universidad de la República (UCUR)

18 de Julio 1824 (Facultad de Derecho, subsuelo Eduardo Acevedo)  
Montevideo, CP 11200, Uruguay  
Tels: (+598) 2408 5714 - (+598) 2408 2906  
Telefax: (+598) 2409 7720  
Correo electrónico: <infoed@edic.edu.uy>  
<[www.universidad.edu.uy/bibliotecas/dpto\\_publicaciones.htm](http://www.universidad.edu.uy/bibliotecas/dpto_publicaciones.htm)>

ISBN: 978-9974-0-1329-2

# CONTENIDO

---

PRESENTACIÓN DE LA COLECCIÓN BIBLIOTECA PLURAL.....	7
AGRADECIMIENTOS.....	9
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO 1. LA PRODUCCIÓN DE PATRIMONIO CULTURAL .....	17
CAPÍTULO 2. EL ROL DE LA INTERDISCIPLINA EN EL ÁMBITO DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO URUGUAYO Y SU SOCIALIZACIÓN .....	29
CAPÍTULO 3. EL PATRIMONIO MUSEOLÓGICO EN DISPUTA: EL MUSEO COMO TERRITORIO DE CONFLICTO.....	41
CAPÍTULO 4. CONSTRUÇÃO E PARTILHA DE CONHECIMENTO EM ARQUEOLOGIA: O EXEMPLO DE DOIS PROJECTOS PARTICULARES EM PORTUGAL.....	51
CAPÍTULO 5. EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO DE LA CIVILIZACIÓN CARAL Y EL DESARROLLO SOCIAL INTEGRAL Y SOSTENIBLE EN EL ÁREA NORCENTRAL DEL PERÚ.....	65
CAPÍTULO 6. CONSTRUYENDO DEBATES EN TORNO DEL PATRIMONIO, CULTURA MATERIAL Y MEMORIAS: LAS EXPERIENCIAS CON JÓVENES ESTUDIANTES DE CAMPINAS EN EL LABORATORIO DE ARQUEOLOGÍA PÚBLICA PAULO DUARTE (LAP/NEPAM/UNICAMP/BRASIL).....	85
CAPÍTULO 7. PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO Y MEMORIAS DE LA COLONIALIDAD MODERNIDAD EN EL VALLE DE LIMARÍ (CENTRO NORTE DE CHILE).....	95
CAPÍTULO 8. MULTIVOCALIDAD, GEOPOLÍTICAS Y PATRIMONIO. PRÁCTICAS SITUADAS ENTRE LOS RANKÜLCHES DEL CENTRO DE ARGENTINA.....	115
CAPÍTULO 9. LA GESTIÓN DE PAISAJE PROTEGIDO LAGUNA DE ROCHA COMO PROCESO PARTICIPATIVO, DE DIÁLOGO Y CONSTRUCCIÓN DE CONFIANZAS.....	125
CAPÍTULO 10. CULTURA DE LA PESCA EN LAGUNA DE ROCHA. ENFOQUE CULTURAL PARA EL MANEJO INTEGRADO DEL PATRIMONIO COSTERO .....	135
CAPÍTULO 11. PROPUESTA DE PLAN DE MANEJO DEL PAISAJE PROTEGIDO LAGUNA DE ROCHA: CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO NATURAL VERSUS PATRIMONIO CULTURAL.....	149
CAPÍTULO 12. PAISAJE Y PATRIMONIO COMO ESPACIOS DE CONSTRUCCIÓN MULTIVOCAL EN EL ÁREA PROTEGIDA DE LAGUNA DE ROCHA .....	161
CAPÍTULO 13. PATRIMONIO Y ONTOLOGÍAS MÚLTIPLES: HACIA LA COPRODUCCIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL .....	179
SOBRE LOS AUTORES .....	199

# Cultura de la pesca en Laguna de Rocha. Enfoque cultural para el manejo integrado del patrimonio costero

XIMENA LAGOS MIRANDA

## Introducción

El patrimonio de la pesca artesanal refiere a las diversas manifestaciones de las comunidades de pescadores artesanales que incluyen prácticas tradicionales de pesca, modos de vida particulares y el conocimiento de especies, ecosistemas y ciclos naturales (García Allut, 2003). La pesca artesanal tiene un carácter cinegético, donde median entre pescador, especies y hábitats, recursos tecnológicos, habilidades e incertidumbre. Es el resultado de la interrelación entre los marcos culturales de los pescadores y los propios procesos ecológicos de las especies y los ecosistemas que los sustentan (Pascual, 1991).

En este sentido, es posible visualizar la pesca como un sistema socioecológico complejo (SES, por sus siglas en inglés) en donde los sistemas sociales y ecológicos se encuentran acoplados, caracterizándose por su interacción y sinergia. Por esta razón, no es posible desde los principios actuales de manejo de pesquerías pensar el manejo y gestión de la pesca artesanal sin una visión holística de las diferentes dimensiones que las componen (Berkes, 2008).

Desde esta perspectiva, los SES se correlacionan con el concepto de patrimonio costero en tanto podemos entender este último como la conjunción entre el patrimonio natural y cultural en zonas costeras (Kozachenko *et al.*, 2004), y que refiere a las manifestaciones del sentido de identidad, apego y pertenencia socioterritorial de las poblaciones humanas con el territorio costero-marino en que viven (Giménez, 2004).

En el tránsito entre el enfoque de sistemas socioecológicos y la patrimonialización de estos componentes a través de la idea de patrimonio costero encontramos la cultura de la pesca. Esta se compone de los sistemas sociales y ecológicos propios de la actividad pesquera (McGoodwin, 2002) tales como: la organización social, el parentesco, las técnicas, herramientas y materiales de pesca, los sistemas políticos y económicos que la rodean y la interrelaciones con las especies, los ecosistemas y dinámicas, el paisaje que componen conjuntamente con los sistemas socioecológicos y, por último, el territorio en sí, como constructo geocultural vivido y normado, por y en el tiempo (Ther, 2006; 2011).



El territorio pesquero debe considerar un modelo de gestión adaptativo que aborde las complejidades de sus dinámicas. En este contexto, el manejo costero integrado (MCI) aparece como un campo de conocimiento y práctica que promueve la integración intersectorial (entre diferentes niveles de gobernanza), espacial (gestión de unidades ambientales y ecosistemas) y de conocimientos (naturales, sociales y locales-tradicionales) como forma de asegurar el bienestar socioambiental de la zona costera (Goyos *et al.*, 2011). Desde esta perspectiva, el manejo integrado de pesquerías permite abordar la gestión de la pesca artesanal como un sistema socioecológico complejo involucrando a los diferentes actores de la cadena productiva (actores institucionales, intermediarios y pescadores artesanales), apostando a un enfoque ecosistémico que asegure la sustentabilidad de todo el sistema (Berkes, 2008).

En la medida en que la gestión es un proceso inherentemente humano, es necesario considerar el rol que juegan los marcos culturales implicados en los asuntos de manejo (Cooley, 2003). Particularmente, en áreas protegidas que incluyen comunidades tradicionales de pescadores, la gestión ambiental del área debe apuntar a un esquema de comanejo que permita una gestión participativa y el empoderamiento de las comunidades de pescadores mediante la preservación de su cultura.

El conocimiento ecológico de la pesca (CEP) refiere al conjunto acumulativo de saberes, prácticas, conceptos e imágenes generadas por los pescadores en su interacción con los recursos y los ecosistemas de los cuales dependen y son parte. Es un saber dinámico e empírico, acumulativo y transmitido de generación en generación y definido por las habilidades cotidianas y el saber-hacer (Berkes *et al.*, 2000; Diegues, 2004). El CEP cumple un rol clave frente a vacíos de información en áreas protegidas costeras-marinas, cumpliendo un rol preponderante para la conservación y monitoreo de los recursos pesqueros (Mellado *et al.*, 2013; Haggan *et al.*, 2007).

## Aproximándose a la Laguna de Rocha

La Laguna de Rocha pertenece al grupo de lagunas costeras salobres de la costa atlántica del Uruguay. Tiene una superficie de 72 km<sup>2</sup> en conexión directa con el océano y separada de él por un cordón arenoso denominado comúnmente como «La barra». El funcionamiento del sistema depende, en gran medida, de la interacción de masas de agua de origen marino y continental, siendo la barra un elemento clave en el funcionamiento ecosistémico de todo el sistema, con una importante riqueza en biodiversidad adaptada al gradiente de salinidad que aumenta desde norte a sur. La Laguna de Rocha es uno de los sitios de conservación prioritarios en Uruguay por sus valores naturales y culturales tales como sitios históricos y arqueológicos, paisajes asociados a sistemas agropecuarios y por poseer unas de las comunidades de pescadores artesanales más antiguas del departamento de Rocha (figuras 19 y 20).

Figura 19. Mapa con la ubicación del asentamiento de pescadores en la Laguna de Rocha



Fuente: Elaboracion propia en base a imagen satelital de Google Earth.

Figura 20. Vista de asentamiento de pescadores en la Laguna de Rocha desde las dunas. Imagen propia



Fuente: Fotografía tomada por la autora (marzo 2012).

Los pescadores de la Laguna de Rocha se distinguen de aquellos asentados en el margen sur, contiguo al mar en el fraccionamiento denominado Rincón de la laguna («La Barra»); y entre quienes pescan, y en algunos casos habitan, en la zona norte de la laguna en la desembocadura del arroyo Rocha en la zona denominada Puerto de Los Botes. La distribución actual de los pescadores en la Laguna de Rocha es resultado de un proceso sociohistórico de larga data que ha configurado un modo de ser pescador particular que le da una impronta a la pesca de toda el área pero que, a su vez, los distingue de acuerdo a las zonas de pesca.

El abordaje de este trabajo, desde lo teórico-práctico, transita desde una visión antropológica-etnográfica hacia el enfoque de gestión del MCI. Esto implicó abordar primeramente los procesos geohistóricos de la pesca artesanal en la Laguna de Rocha y establecer lazos de empatía que nos permitieran el acercamiento y comprensión de las formas de vida de los pescadores de la laguna. Desde un enfoque *emic*, a través de observaciones primarias, observaciones participativas y entrevistas en profundidad a informantes clave (Guber, 2001), se buscó caracterizar a los pescadores en sus formas de articulación socioproductiva y los mecanismos de apropiación y organización social en torno a la actividad pesquera en el marco del área protegida.

Estas aproximaciones se desarrollaron entre 2010 y 2013. A partir de allí, el trabajo con los pescadores dio paso a un enfoque de investigación-acción-participativa el cual se desarrolla en la actualidad, orientado al fortalecimiento de capacidades de la asociación de pescadores, el mejoramiento de procesos productivos y de comercialización.

## Trayectorias, coyunturas y permanencias: herencia cultural en pesca de la Laguna de Rocha

Consideramos dos escalas de análisis, una macroescala correspondiente a las lagunas costeras y humedales del este. La microescala refiere a la Laguna de Rocha y su zona adyacente. A partir de esto, hemos caracterizado la trayectoria de la pesca artesanal agrupándola en cinco períodos principales:

### Protopesca (3000 AP -1600)

Esta etapa se caracteriza por la apropiación de los recursos a través de nichos ecológicos múltiples. Las poblaciones se distinguían por su movilidad entre lagunas, asentándose en ambientes de bañados, borde de lagunas y zona costera, en esta última especialmente entre primavera y verano. Si bien la pesca no constituía la única actividad de estas poblaciones, sí es posible ver una alta incidencia de recursos pesqueros y costero-marinos en su dieta tales como peces, caracoles y moluscos (Giannotti y Villamarzo, 2011; Inda *et al.*, 2006; López Mazz, 2008; López Mazz *et al.*, 2004).

### Frontera este (1600-1890)

Aquí se enmarca el proceso de desestructuración social que vivieron las comunidades originales durante el contacto y la colonización por la sociedad lusoespañola. La zona se conformaría como la frontera de la frontera, es decir como territorios «vacíos» en la frontera este de la banda oriental, conformando un espacio de intercambio social marcado por el conflicto intercultural e interétnico y la aculturación forzosa para los descendientes de indígenas y mestizos nacidos en reducciones (Bracco, 2004; Klein, 2007). Extrapolando los procesos generales de la región este, es posible pensar que la zona siguió siendo aprovechada para

pesca (y las actividades extractivas de aves y carpinchos, por ejemplo) aunque en un establecimiento efímero de grupos familiares reducidos de poblaciones indígenas. Junto a ellos, circulaban en el territorio, mestizos, criollos, portugueses y españoles que comercializaban los recursos ganaderos y transitaban por la denominada «vaquería del mar» (Levinton, 2009; Svriz, 2011).

### Pesquería naciente (1890-1960)

Se asientan los primeros colonos en La Paloma (1890). La pesca incipiente acompaña el desarrollo portuario, beneficiándose de la construcción de infraestructuras asociadas (camino, vías de tren) lo que permitió transportar los productos pesqueros hacia ciudades más distantes (Goyos *et al.*, 2011). En las primeras décadas del siglo xx, se asientan establemente familias de pescadores en La Barra y Puerto de Los Botes-La Riviera.

La pesca comercial entre los años 1920 y 1950 se destaca por el carácter artesanal y de baja escala, con una intensificación de las capturas a la par de la tecnificación del sector. Con el impulso de la pesquería del tiburón hacia 1945, la pesca logra una marcada relevancia como rubro económico en Uruguay. El crecimiento de la pesca costera resulta un foco de atracción para asalariados rurales desplazados del interior de la región (Vidart, 1969). Toman forma los pueblos de pescadores en La Barra como en el Puerto de Los Botes, y en la ciudad de La Paloma.

### Auge (1960-1990)

El auge del sector pesquero industrial, impulsado desde el gobierno durante los años setenta lleva a la instalación de plantas pesqueras en La Paloma que demandaron gran parte de las capturas de la pesca artesanal de la laguna. En términos de gestión, el Programa del Hombre y la Biosfera (MAB, UNESCO) declara al área, en 1976, como Reserva de Biosfera Bañados del Este (RBBE). Esto sería reafirmado a nivel nacional al año siguiente con la promulgación del Decreto 260 que declara Parque Nacional Lacustre y Área de Uso Múltiple a la zona integrada por las lagunas de José Ignacio, Garzón y Rocha.

### Crisis del sector (1990-2012)

En el caso de los pescadores de la Laguna de Rocha, la crisis de la pesquería a nivel local fue contrarrestada con iniciativas de gestión ambiental. Así, en 1999, se crearía el Programa de Conservación de la Biodiversidad y Desarrollo Sustentable en los Humedales del Este (Probides) en el departamento de Rocha. Este programa canalizó aportes internacionales para la investigación, educación ambiental y el desarrollo local, llevando adelante las primeras acciones de planificación ambiental para las lagunas costeras (Futuro Sostenible S.A., 2012). La influencia de Probides generó un cambio profundo en la forma de vinculación entre el nivel técnico y la comunidad local. Probides trabajó con los pescadores apoyando a la comunidad en la mejora productiva y de la asociatividad,

creándose la Asociación de Pescadores de Lagunas Costeras (Apalco) que incluyó a los pescadores de la Laguna de Rocha, Garzón y Valizas.

El trabajo de los técnicos de Probides con los pescadores, y en asociación con los investigadores de la Facultad de Ciencias de la Universidad de la República, permitió el desarrollo de la experiencia piloto de acuicultura de camarón en el año 2003. A partir de ello, se generó un grupo de trabajo entre la universidad, Probides, la intendencia y vecinos de la zona, que llevarían adelante diferentes acciones de promoción de la gestión ambiental del área. Entre ellas, se realizaron obras en la comunidad de pescadores de la barra tales como: la construcción de la sala de fileteo con la Cooperación Canadiense (2003), la instalación de baños secos por CEUTA (2004), la instalación de molino y paneles solares (Facultad de Ingeniería, Universidad de la República) y para cámaras de frío (2005). Este contexto de cooperación entre diferentes actores permitió la discusión, elaboración y presentación de la propuesta de ingreso de la Laguna de Rocha, en el año 2005, al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (Lagos *et al.*, 2012).

A partir de la declaración de la Laguna de Rocha como paisaje protegido, en 2010, se constituye la Comisión Asesora Específica, espacio socioinstitucional que tiene por función acompañar el proceso del área protegida asesorando a los administradores del área. En este espacio, los pescadores participan con los diferentes actores en la discusión de la gestión del área, particularmente en lo que refiere con la pesquería (acuerdos de pesca, apertura de la barra de la laguna, zafra de camarón y propuestas de turismo).

## Del arroyo al mar. Los pescadores en la Laguna de Rocha

### El arroyo

Los pescadores de la Laguna de Rocha se agrupan en dos sectores: el mayor, ubicado en la zona denominada Rincón de Laguna o La Barra y otro, en la desembocadura del arroyo Rocha a la laguna, zona denominada como Puerto de Los Botes. Este último fue históricamente un fraccionamiento habitado por pescadores, sin embargo, actualmente solo nueve pescadores trabajan en el lugar. Estos pescadores tienen una pesca más ligada a especies de arroyos, tales como el bagre y la tararira, aun cuando se movilizan en la zona norte y sur de la laguna. Las capturas son vendidas en Rocha o levantadas directamente por los intermediarios en el puerto.

En Puerto de Los Botes y, su zona adyacente, La Riviera, ha tenido lugar una expansión urbana, y es un foco para el turismo local y de pesca deportiva. Este incremento de población, particularmente durante el verano y los feriados, genera conflictos con los pescadores, por la suposición de usos de la única playa del arroyo y por la instalación de redes caladas en la zona por parte de los pescadores deportivos. No existen instalaciones en Puerto de Los Botes para apostar las artes de pesca ni tampoco dónde ofrecer sus productos al turista y si bien

existe un lugar para el fileteo de pescado en la zona del camping, este no posee acceso a conexión de agua lo que dificulta su uso. La mayoría de los pescadores de Puerto de Los Botes no pertenece a Apalco, y por el hecho de que no existen más de dos familias asentadas en el lugar, no hay un espacio de socialización y camaradería para ellos.

## La Barra

En La Barra habitan alrededor de 150 personas, unas 17 familias, las cuales en su mayoría están relacionadas por lazos de parentesco con quienes poblaron inicialmente la laguna, tales como las familias Ballesteros y Lobato; y posteriormente, los Huelmo. La tradición de pesca en La Barra se extiende hasta una tercera generación de pescadores.

El pueblo de pescadores corresponde a una agrupación de viviendas distribuidas paralelamente a la orilla de la laguna en dirección oeste y distante unos veinte metros de la orilla. Las construcciones originales son ranchos de paja y materiales conseguidos «playeando», es decir, fueron realizados con materiales traídos por el mar y recogidos en la playa (Thompson, 2008). De estos materiales iniciales las viviendas fueron incorporando otros denominados livianos para las construcciones, tales como chapas y techos de zinc, madera, plásticos, y pórtland.

Las casas han sido construidas a medida que hijos y nietos van formando sus propias familias, ubicándose en torno a la casa parental original. Algunas unidades domésticas tienen galpones que son utilizados para filetear y donde mantienen la pesca en frío e incluso se venden los productos a algunos particulares (Vitancurt y Fageti, 1995; Thompson, 2008) (figura 21).

Figura 21. Ilustración del pueblo de pescadores de La Barra



Fuente: Cedido por Denisse Torena 2013. Ilustración inédita.

La familia nuclear es la unidad productiva característica y cuenta con sus propios botes y las artes de pesca. En algunos casos, las artes son prestadas por un miembro de otra familia emparentada (hermanos, sobrinos, cuñados, etc.), con los cuales también se llevan a cabo las salidas de pesca. Se utilizan pequeñas embarcaciones, denominadas chalanas, con un tamaño de 4 a 6 m de largo y de 2 a 2,5 m de ancho que utilizan motores fuera de borda de bajo poder (Futuro Sostenible S.A., 2012). Se emplean mayoritariamente redes de enmalle de monofilamento, con diferente tamaño de apertura de malla dependiendo del momento del año, la especie y la estrategia de captura. Predominan dos tipos de técnica, la calada y el remolino, aunque también se utiliza la red de playa o de arrastre (Mellado *et al.*, 2013).

La captura se estructura en función de la demanda establecida con el intermediario. Los beneficios de la venta se dividen en: un 20% y 25% para el dueño del bote o bien, un 50% y 50% cuando existen relaciones de parentesco (Thompson, 2008). El procesado de pescado, la limpieza y elaboración de filetes se hace en el sala de fileteo colectiva, o en las casas de los pescadores. En el caso del cangrejo sirí, su limpieza y posterior procesado (precocimiento de la pulpa) se realiza en la casa de los pescadores, siendo una actividad que mayormente realizan las mujeres, los jóvenes y los niños.

Para congelar los productos se utilizan generadores dado que no existe conexión eléctrica por lo que el combustible empleado para ello eleva el costo para los pescadores y disminuye su capacidad de mantener los productos. Esto resulta en una mayor disposición a «sacar la pesca» rápidamente, generándose una elevada dependencia y vulnerabilidad frente a los intermediarios.

### Asociatividad como motor del desarrollo endógeno

Gran parte de los pescadores de la Laguna de Rocha se agrupan en Apalco (figura 21). El trabajo de la asociación desde su creación ha apuntado a mejorar la calidad de vida de la comunidad de pescadores y la productividad de la actividad artesanal. A través del trabajo de la asociación se han logrado instalar estructuras colectivas tales como el muelle, la sala de fileteo, el quiosco y la plaza de juegos, además de llevar adelante experiencias para diversificar y potenciar la pesca, como en el caso de la cría del camarón, el local de venta de productos y la comercialización asociativa. Para ello ha sido fundamental la representatividad de los pescadores a través de Apalco en espacios de gobernanza en torno al área protegida (AP), el gobierno local y las autoridades de la pesca a nivel nacional (figura 22).

Figura 22. Cartel de Apalco y muelle de pescadores en la barra



Fuente: Fotografía tomada por la autora (Diciembre 2011).

Durante los últimos años, la asociación ha tenido un proceso de debilitamiento, en términos de participación, recambio de liderazgos y un nivel de conflictividad entre sus miembros afectando su funcionamiento. Estas conflictividades se explican en gran parte porque las familias de los pescadores de La Barra se encuentran emparentados, y por ende, la resolución de conflictos intra-asociación pasa por cuestiones familiares-laborales, dificultando la vigilancia en los acuerdos consuetudinarios de pesca.

Por esta razón, Apalco, junto a técnicos del área social y pesquera, se encuentra desarrollando un proyecto que apunta a fortalecer sus capacidades asociativas, mejorando vínculos y relaciones entre socios, buscando una estructura organizativa eficaz que potencie la actividad pesquera y promoviendo los procesos de comercialización ya existentes. Asimismo, el trabajo conjunto entre técnicos y pescadores busca reforzar las redes socioinstitucionales existentes (ONG-Universidad-gobierno local), apostar por la innovación de los procesos socioproductivos a través de la certificación de la pesquería en la Laguna de Rocha y la valoración de la cultura de pescadores, su herencia y el resguardo de la pertenencia comunitaria al lugar.

### Conocimiento tradicional de la pesca en la Laguna de Rocha

La patrimonialización del conocimiento de la pesca (García Allut, 2003) apunta a la puesta en valor y la incorporación del CEP en los procesos de gestión de pesquerías, sobre todo en las áreas protegidas. El CEP en la Laguna de Rocha es un saber construido a través de la experiencia y transmisión intra e intergeneracional que remite tanto a las dinámicas y comportamientos de especies pesqueras, aves y otras especies emblemáticas de la laguna, así como a la propia morfología e



hidrología de la barra y la laguna y sus arroyos. Este conocimiento se especializa y adapta de acuerdo con las dinámicas propias de la pesquería y con el acceso de los pescadores a nuevos insumos tecnológicos. De esta manera, actualmente se construyen chalanas hechas por un pescador de la comunidad.

Por su parte, los pescadores son portadores de la historia oral de la zona, su patrimonio culinario y son observadores-participantes de los procesos históricos del territorio, sus transformaciones y los cambios e impactos en los ecosistemas. El CEP analiza estos cambios, generando propuestas y acciones adaptativas que permitan revertir los impactos antropogénicos sobre el sistema.

En los últimos años, a partir de la confluencia de grupos de investigación con enfoques interdisciplinarios, en la Laguna de Rocha se han desarrollado estudios que han incorporado el CEP para el análisis de procesos territoriales de corto y mediano plazo. La vinculación del conocimiento local y el académico ha permitido la construcción de un saber común, generando nuevo conocimiento e insumos que permiten una gestión integral del patrimonio costero en el área protegida (AP).

## Ser pescador: vivir en y de la laguna

Las comunidades de pescadores artesanales en la Laguna de Rocha son herederos culturales de esa vinculación ancestral de la pesca en el territorio costero-marino. El territorio que constituye tanto la Laguna de Rocha como el Cabo Santa María (microescala), así como los sistemas lagunares circundantes, Garzón y Castillos y el Cabo Polonio (macroescala), representan la unidad espacial, histórica e identitaria de los pescadores artesanales.

En este sentido, ser pescador en la Laguna de Rocha implica vivir en y de la laguna. Esto significa ver a la Laguna de Rocha como una entidad geocultural, en la que han desarrollado su vida, de generación en generación, dependiendo e interactuando con todos los componentes geomorfológicos, hidrológicos, ecológicos y climáticos de la laguna. Ser pescador de la laguna, por tanto, implica vivir en la laguna y poder reproducir en la cotidianidad el contacto con todos los componentes naturales que no solo están relacionados a la actividad pesquera y al hecho de vivir en ese espacio. De esta manera, los pescadores de La Barra, especialmente, por encontrarse asentados de forma permanente en dicha zona, presentan una identidad asociada a la laguna que se constituye como un espacio de apego socioterritorial.

Ahora bien, respecto a la organización social de los pescadores, el eje estructurante es la familia. La familia nuclear y extendida es la base desde la cual los pescadores organizan su vida social y económica (Breton y Doyon, 1999). Es a través de esta estructura donde se produce la sociabilización del conocimiento local asociado a la pesca y a la laguna como medio de vida. Esta forma de organización socio-productiva le da un carácter singular a la comunidad. Sin embargo, es necesario

distinguir dentro de esta homogeneidad la propia heterogeneidad dentro de la comunidad y entre los pescadores de La Barra y del Puerto de Los Botes.

La característica familiar de la pesca plantea un gran desafío para las estructuras asociativas en la búsqueda de formas de funcionamiento que puedan considerar el lugar del parentesco en la organización de los pescadores. La asociación constituye un motor para el desarrollo endógeno de la comunidad. Por lo que ir desde la familia a la asociación y desde ella a la familia resulta un oportunidad para apostar a modelos que no generen un desacople en la organización socio-cultural de las comunidades de pescadores.

La identidad socioterritorial, el lugar de familia, la organización y la diversidad en la comunidad son pilares desde los cuales poder desarrollar un enfoque cultural para el co-manejo de las pesquerías (Begossi, 2014). En el caso de la Laguna de Rocha, la trayectoria en torno al proceso de constitución del área protegida demuestra la importancia de la sinergia y el aprendizaje social para construir procesos exitosos y sostenibles. En este sentido, actualmente, la Laguna de Rocha es un espacio de oportunidad para el comanejo donde los pescadores y la cultura de la pesca cumplan un rol protagónico en la valorización y conservación del patrimonio socioecológico del lugar.

En el marco del manejo costero integrado y la protección del patrimonio costero, una gestión integrada permite encauzar los conflictos de uso, a través de la mediación y potenciar los procesos sociales a través del aprendizaje social y la innovación socio-institucional. A través de esto es posible robustecer las capacidades de adaptación y resiliencia de las comunidades de pescadores artesanales y disminuir las vulnerabilidades. En este sentido, resulta preponderante basar la gestión del área protegida considerando la herencia cultural del lugar, no como una estructura inmóvil del pasado, sino como un patrimonio vivo que debe ser salvaguardado. Para ello es necesario poner de manifiesto el valor de la pesca como parte del patrimonio costero local y nacional e integrar este valor en los marcos de gobernanza y jurídicos para el desarrollo de un manejo de pesquerías comunitarias basados en derechos de acceso y equidad para los pescadores.

## Bibliografía

- BERKES, F. 2008. «La pesquería de pequeña escala: alternativas al manejo convencional de recursos». En *El manejo de las pesquerías en los ríos tropicales de Sudamérica* de PINEDO DANNY, SORIA CARLOS. (eds.) Colombia, Mayol.
- COLDING, J. y FOLKE, C. 2000. «Rediscovery of Traditional Ecological Knowledge as Adaptive Management», *Ecological Applications*, 10, 5, pp. 1251-1262.
- BEGOSI, A. 2014. «Ecological, cultural, and economic approaches to managing artisanal fisheries», *Environment, Development and Sustainability*, 16, 1, pp. 5-34.
- BRACCO, D. 2004. *Charrúas, guenoas y guaraníes*. Linardi y Risso, Montevideo.
- BRETON, Y. y DOYON, S. 1999. «La noción de “familia” en la antropología marítima: del parentesco al manejo costero», *Perspectivas Rurales*, 6, Numero especial: Sustentabilidad ambiental y económica de las poblaciones costeras, 3, año 2, pp. 37-45.
- COOLEY, D. 2003. *Cultural Models and Fishing Knowledge: A case study of commercial blue crab fishermen in Georgia, USA*. Tesis de doctorado, University of Georgia, Athens.
- DIEGUES, A. C. 2004. «Conhecimento Tradicional E Apropriação Social Do Ambiente Marinho». En *Roteiros Metodológicos: plano de Manejo de Uso Múltiplo das Reservas Extrativistas Federais*. RODRIGUES, E.; PAULA, A. C.; ARAUJO, C. M. (eds.) IBAMA, Brasília.
- GARCIA-ALLUT, A. 2003. «La pesca artesanal, el cambio y la patrimonialización del conocimiento», PH: *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 44, pp. 74-83.
- GIANOTTI, C. y VILLARMARZO, E. 2011. «Relevamiento arqueológico rápido, identificación de elementos culturales de conservación del Área Protegida Laguna de Rocha. Actividad 4, Tarea 4.5», *Consultoría técnica para apoyar la elaboración del plan de manejo del Paisaje Protegido Laguna de Rocha*, Montevideo: Futuro Sostenible S.A.
- FUTURO SOSTENIBLE S.A. 2012. *Propuesta de Plan de Manejo Paisaje Protegido Laguna de Rocha*. Informe técnico. Montevideo. Inédito.
- GIMÉNEZ, G. 2004. «Territorio, paisaje y apego socio-territorial». *Regiones culturales - Culturas regionales*, Conaculta, Dirección de Vinculación Regional, Ciudad de México.
- GOYOS, F., LAGOS, X., VERRASTRO, N. y DE ALAVA, D. 2011. «Gobernanza para un sistema socioecológico: construcción de agenda en MCI». En *MCI en Uruguay: ocho ensayos interdisciplinarios*, MCISUR/CIDA, Montevideo.
- GUBER, R. 2001. *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*, Norma, Buenos Aires.
- HAGGAN, N., NEIS, B. y BAIRD, I., (eds.) 2007. *Fishers' knowledge in fisheries science and management. coastal management sourcebooks 4*, UNESCO, París.
- INDA, H., DEL PUERTO, L., CASTIÑEIRA, C., CAPDEPONT, I. y GARCÍA-RODRÍGUEZ, F. 2006. «Aprovechamiento prehistórico de recursos costeros en el litoral atlántico uruguayo», *Bases para la conservación y el manejo de la costa uruguayo*. MENAFRA, R., RODRÍGUEZ-GALLEGO, L., SCARABINO, F. y CONDE, D., (eds.), Vida Silvestre, Montevideo.
- KLEIN, F. 2007. «El destino de los indígenas del Uruguay», *Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 15.
- KOZACHENKO, M., REA, H., CUMMINS, V., O'CARROLL, C., O'DUINNIN, P., GOOD, J., BUTLER, D., TULLY, D. D., O'TUAMA, É., DESPLANQUES, M.-A. y O'CRUALAOICH, G. 2004. *BiblioMara: An Annotated indexed Bibliography of Cultural and Maritime Heritage Studies of the Coastal Zone of Ireland*, Ireland, Heritage Council.

- LAGOS, X., CABRERA, C., NOGUEIRA, L. y RODRIGUEZ-GALLEGO, L. 2012. «Experiencias en el Proceso de Implementación de un área Protegida: Laguna de Rocha, Uruguay. De la investigación a la gestión». En *Apuntes para la Acción II. Sistematización de Experiencias de extensión universitaria*. Berruti, L., Dabezies M. J. y Barrero G., (comps.) CSEAM, Universidad de la República, Montevideo.
- LEVINTON, N. 2009. «Guaraníes y Charrúas: una frontera exclusivista-inclusivista», *Revista de Historia Regional* 14 (1), pp. 49-75.
- LÓPEZ MAZZ, J. (2008) *El Componente Cultural en el Área de Reserva de Biosfera Bañados del Este: Gestión Integral del Patrimonio Arqueológico y Difusión Turística*. Informe técnico, UNESCO, Montevideo
- GASCUE, A. y MORENO, F. 2004. «La Prehistoria del este de Uruguay: proceso histórico cultural y evolución ambiental», *Anales de Arqueología y Prehistoria* 19-20, Universidad de Murcia, pp. 9-24.
- MCGOODWIN, J. 2002. *Comprender las culturas de las comunidades pesqueras. Clave para la ordenación pesquera y la seguridad alimentaria*, FAO Documento Técnico de Pesca, 401. FAO, Roma.
- MELLADO, T., BROCHIER, T., TIMOR, J. y VITANCURT, J. 2013. «Use of local knowledge in marine protected area management», *Marine Policy*, 44, pp. 390-396.
- PASCUAL, J. 1991. *Antropología marítima: historia, ecología organización social y cambio económico entre los pescadores*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- SVRIZ, P. 2011. «Disputas a orillas del río Uruguay. Guerra y paz con los minuanes en el siglo XVIII», *Gazeta de Antropología*, 27 /2, pp. 1-19.
- THER, F. 2006. «Complejidad territorial y sustentabilidad: notas para una epistemología de los estudios territoriales», *Revista Horizontes Antropológicos*, año 12, 25, pp. 105-115.
- 2011. «Diversidad y sentido patrimonial: contribuciones desde la antropología del territorio al estudio de las comunidades tradicionales», *Terra Plural* 5 (2), pp. 153-167.
- THOMPSON, D. 2008. *Historias de ayer y hoy. Comunidades de Pescadores de Laguna de Rocha*, MEC, Montevideo.
- VIDART, D. 1969. *Tipos humanos del campo y la ciudad*, Nuestra Tierra, Montevideo.
- VITANCURT, J. y FAGETI, C. 1995. *Comunidades de pescadores del Departamento de Rocha- Informe diagnóstico y recomendaciones para un proyecto de desarrollo*. Serie Documentos de Trabajo n.º 1, Probidés, Rocha.

